

Prólogo del Evangelio según san Juan

El Evangelio según san Juan inicia con un Prólogo de gran profundidad teológica y belleza literaria, en el que llama a Jesús *la Palabra* y deja claro Su condición divina, Su existencia eterna y por qué se hizo Hombre.

San Juan nos anuncia quién es realmente Jesucristo, de dónde procede, cómo ha venido al mundo y qué ha hecho en favor de los hombres. (BdN p.9604).

Mucho más que Mateo, Marcos y Lucas en sus Evangelios, Juan enfatiza la divinidad de Jesús y lo muestra siempre en control. En este Evangelio Jesús se refiere a Sí mismo como Uno con Dios Padre. (Anderson, p. 434).

Lo que hace tan profundo este Prólogo es que es como un himno...es la visión de Juan sobre la Palabra de Dios, en relación con la cual toda la Creación y la historia existen y tienen significado... El Prólogo empieza refiriéndose a la eternidad de Dios, luego habla de la Creación del mundo, nos hace contemplar la Encarnación, y cómo la Palabra hecha Hombre completa el plan de salvación trazado por el Padre y abre el camino para que la humanidad entre en la vida eterna con Dios. (Martin et Wright, p. 31).

El Evangelio de san Juan es como una exquisita sinfonía con muchos temas musicales, de la que el prólogo es la obertura...Todos los principales temas del Evangelio son introducidos en el Prólogo, en forma resumida...En 18 versículos presenta brevemente lo que todo el Evangelio tratará en 21 capítulos... Consecuentemente resulta muy útil memorizar estos primeros 18 versículos (S.Ray, p. 28). *(ver nota al final de la clase)

Por la profunda sabiduría que ofrecen, estos versículos deberían estar grabados en oro en cada iglesia. (san Agustín).

NOTA: En éste, como en mis otros cursos bíblicos, las clases suelen tener un promedio de cinco páginas. Pero en esta clase 2 decidí presentar aquí los 18 versículos que forman el Prólogo, porque es importante tenerlos todos juntos. Por ello, excepcionalmente, la clase resultó ¡de 15 páginas! Pero no te preocupes: no tienes que leerlas (o en dado caso, impartirlas) en una sola sesión. Dale una leída general y decide cuánto tiempo quieres dedicarle.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Jn 1, 1-18;

1, 1 EN EL PRINCIPIO EXISTÍA LA PALABRA Y LA PALABRA ESTABA CON DIOS, Y LA PALABRA ERA DIOS. 1, 2 ELLA ESTABA EN EL PRINCIPIO CON DIOS.

En el principio existía la Palabra

Al iniciar su Prólogo con las mismas palabras con las que inicia, en el primer libro de la Biblia (Génesis), el relato de la Creación, Juan nos invita a tener presente que sin importar cuándo empezó la Creación, la Palabra ya existía. Es Eterna. (Martin et Wright, p. 33).

Ver Gen 1,1. 26, 1Jn 1, 1-4;

• Cuando todo lo demás empezó a ser, antes de todo tiempo, ya *existía la Palabra*. Por tanto no tuvo comienzo, es Eterna...El término griego empleado se refiere a una condición continua...Significa que Cristo vive una existencia continua, sin tiempo. (S. Ray, p. 30).

• El Antiguo Testamento conocía el tema de la Palabra de Dios y de la Sabiduría, que existía en Dios antes del mundo (ver Prov 8, 22), por la que todo fue creado (Sal 33,6), enviada a la tierra para revelar aquí los secretos de la voluntad divina, y que terminada su misión de transmitir al mundo un mensaje de salvación, volvía a Dios (ver Is 55, 10-11)...Tocaba a Juan deducir claramente el carácter personal de esta Palabra (Sabiduría, Verbo), Eterna. (BdJ p 1505).

• Aunque san Juan se refiere a la Palabra de Dios conforme a la tradición judía, usa la palabra griega *-Logos* que en la filosofía griega de Platón y Aristóteles se referirá a un pensamiento y lenguaje racional, comprensible. Para el teólogo Filo de Alejandría, contemporáneo de los autores del Nuevo Testamento, Logos es un intermediario entre el mundo material y Dios, que está por encima del mundo. (Martin et Wright, p. 33). Alude a las dos naturalezas de Cristo: divina y humana

Cabe tener presente que san Juan *no* usa el término *-Palabra* en un sentido abstracto, sino referido a una Persona que es Dios. (Anderson, p. 441).

estaba con Dios y...era Dios

• Hace una distinción entre la Palabra y el Padre. No son la misma Persona, pero comparten la misma naturaleza divina... En este Evangelio, ésta es la primera y más clara afirmación de la divinidad de Jesús (Hahn, p. 1488).

No sólo estaba con Dios, sino era Dios: se nos revela que se trata de dos Personas distintas y un solo Dios.

• *En el principio*, antes de la Creación, de toda la eternidad, ya existía el Verbo, y estaba con Su Padre, siendo Dios como Él...coeterno con Él, Omnipotente, Omnisciente, infinitamente Bueno, Misericordioso, Santo y Justo, como lo es el Padre. (BdS p.3419).

Nota apologética:

Los testigos de Jehová alteraron la traducción en su Biblia. En Jn 1,1 escribieron: *la Palabra estaba con Dios y la Palabra era un dios.* Añadieron ese *-un* que no está en el griego original y además pusieron *-dios* con minúscula. Con ello distorsionaron lo que Juan quiso revelar: *que la Palabra compartía la misma naturaleza y ser de Dios, que lo que Dios era, la Palabra era*. Juan quería que leyéramos todo su Evangelio a la luz de este versículo, dándonos cuenta de que Jesús comparte la naturaleza misma de Dios (ver Col, 1,19; 2,9).

Muchos herejes a lo largo de la historia (los antiguos arrianos y nestorianos, y sus herederos, los actuales testigos de Jehová y mormones) han negado la divinidad y las dos naturalezas de Cristo: humana y divina. (S.Ray, p. 31).

El Concilio de Nicea condenó el arrianismo en el año 325. Proclamó el Credo en el que se afirma que Cristo es consubstancial al Padre, es decir, de Su misma naturaleza divina.

1, 3 TODO SE HIZO POR ELLA Y SIN ELLA NO SE HIZO NADA DE CUANTO EXISTE.

Este concepto ya aparecía en la Sagrada Escritura (ver Sab 9, 1-2).

San Juan lo retoma para dejar claro que la Palabra no es parte de la Creación, puesto que todas las cosas fueron hechas por Ella. Y posteriormente también san Pablo lo mencionará (ver Col 1, 16-17).

La Palabra, que lo creó todo, ño fue creada, por lo tanto, no es creatura. Y como no es creatura, es de la misma sustancia que el Padre. Pues toda sustancia que no es Dios, es creatura, y todo lo que no es creatura, es Dios.ö (san Agustín).

öDicen algunos que en el libro del Génesis dice que en el principio creó Dios el cielo y la tierra, y no menciona al Hijo. Y que por tanto hay contradicción con el Evangelio que dice que el Verbo creó todo. Quieren encontrar error porque no han entendido. El Señor le dijo a los incrédulos judíos: *ñSi creyeran en Moisés, creerían en Mí porque él escribió acerca de Míö* (Jn 5, 46). ¿Por qué no entienden que fue el Señor el que estaba en el principio con Dios, creando el cielo y la tierra? No hay duda ni contradicción. El libro del Génesis está de acuerdo con el Evangelio.ö (san Agustín, Sermón 1.2)

REFLEXIONA:

De entrada, san Juan nos hace ver que Jesús no sólo es Dios y es Eterno, sino que es nuestro Creador. Eso significa que para nosotros no hay nada más relevante en este mundo que conocer a Jesús, porque Él nos creó, y a Él no sólo le debemos nuestra vida en este mundo, sino la vida eterna.

1, 4 EN ELLA ESTABA LA VIDA

Jesús dijo de Sí mismo: *öYo soy el Camino, la Verdad y la Vidaö* (Jn 8, 12). Una afirmación que ningún otro hombre en toda la historia ha hecho jamás. Es interesante que no dice simplemente que Él vive o que está vivo, sino que es la Vida.

Otra posible traducción es *öElla era la vidaö*, referida a la Palabra (el Verbo).

Por *övidaö* no se refiere ña la mera existencia, aun cosas inanimadas existen. La *ñvidaö* para Juan significa un modo de compartir el ser de Dios.ö (S.Ray, p. 33).

öLa vida natural y biológica (bios) señala, más allá de sí misma, a la vida sobrenatural y divina (zoe) que Jesús da en abundancia a los hijos de Dios, a través de los Sacramentos.ö (Hahn, p. 1495).

Y LA VIDA ERA LA LUZ DE LOS HOMBRES,

Además de afirmar que Él era la Vida (ver Jn 14, 6), Jesús se refirió a Sí mismo como: Luz del mundo (ver Jn 8, 12).

Jesús, Vida y Luz, vino a rescatarnos de la muerte y la tiniebla.

En Él está, como dice el salmista, la fuente de la vida, y Su luz nos hace ver la luz (ver Sal 36, 9).

También san Pablo se referirá a que Cristo hace brillar Su luz en nuestro corazón (ver 2Cor 4, 6).

REFLEXIONA:

Comparar a Jesús con algo que nos es familiar, nos permite captar un poquito más de una realidad espiritual que está tan por encima de nosotros, que nos resulta imposible de comprender. Podemos reflexionar, por ejemplo, en que así como la luz nos resulta indispensable para vivir, pues gracias a ésta podemos verlo todo, disfrutar los colores, las formas; movernos libremente, ver por dónde vamos, etc. así es indispensable para nuestra alma tener a Jesús, que nos ilumina, nos rescata de la oscuridad del mal y de la muerte, ilumina nuestro camino en este mundo para conducirnos hacia la santidad, la cual nos permitirá pasar con Él la vida eterna.

También, la *ö*luz es necesaria para la fotosíntesis de las plantas; y tiene un poder limpiador, blanqueador, sanador. Por ejemplo, la luz ultravioleta estimula la producción de vitamina D, y se emplea en técnicas de esterilización. En este sentido, puede ser comparada con la Luz de Cristo, que

nos limpia del pecado. Sin luz, nuestros ojos no servirían, es la luz la que permite al nervio óptico tener visión. La luz es esencial para la vida. Juan se refiere a la iluminación espiritual y a la limpieza del pecado cuyo resultado es vida eterna (S.Ray, p. 613).

1, 5 Y LA LUZ BRILLA EN LAS TINIEBLAS, Y LAS TINIEBLAS NO LA VENCIERON

La Luz (el Bien, la Palabra) escapa al dominio de las Tinieblas (el Mal, las potencias del mal), ver 1Jn 1,5; 2,8; (BdJ p. 1505)

En el cuarto Evangelio, la oscuridad es símbolo del pecado, entendido como la condición espiritual del que se aleja de Dios, del que se priva de Su cercanía. (ver Martin et Wright, p. 34).

En este versículo, se habla de la lucha entre la luz y las tinieblas, no en un sentido cósmico, sino ético. *La luz brilla* (tiempo presente), *y las tinieblas no la vencieron* (tiempo pasado). La Luz de la verdad podrá ser ignorada, pero nunca apagada. La oscuridad es la ausencia de luz. Deja de existir cuando aparece la luz. No importa qué tan densa sea la oscuridad, si hay un pequeño rayo de luz, ésta se nota. Los creyentes estamos llamados a ser luz del mundo. (Ray p. 626).

REFLEXIONA:

En cierto modo se anuncia la Resurrección, porque cuando *la vida* vino a estar con nosotros, el poder de la muerte se disolvió. Y cuando la *luz* vino a iluminarnos, ya no hay oscuridad, pues la vida permanece en nosotros y la muerte no puede vencerla. (san Juan Crisóstomo, homilías sobre el Evangelio según san Juan, 5,3).

REFLEXIONA:

Cabe recordar que la Vigilia Pascual, que se celebra el Sábado Santo cuando ya ha oscurecido, inicia apagando todas las luces, para que los fieles queden sumidos en la oscuridad y sientan lo que es estar rodeados de tinieblas, no poder ver dónde están, no poder ver a quienes les rodean, no poder reconocer a sus seres queridos, ni saber si necesitan algo, no distinguir dónde están, no poder moverse con libertad. Es una negrura paralizante. Entonces esa densa oscuridad queda completamente rota por la minúscula llama del Cirio Pascual que es introducido a la iglesia, y cuya luz es comunicada a todos los fieles. Es impresionante y muy bello ver cómo conforme los asistentes van encendiendo sus propios cirios a partir de la luz del Cirio Pascual, lo que antes estaba sumido en tinieblas, en un instante cambia, y todos los rostros resplandecen con esa luz que representa a Cristo.

Impacta ver lo que es la tiniebla del pecado, que nos paraliza, y cómo la luz de Cristo nos ilumina y nos rescata. Luz que brilla en las tinieblas, a la que las tinieblas no pueden vencer.

REFLEXIONA:

En algunas traducciones, en lugar de *no la vencieron* dice *no la comprendieron*, porque la palabra griega usada por Juan tiene ese doble significado. El segundo se presta también para una reflexión interesante: no siempre podemos comprender la manera como Dios ilumina nuestra vida. Tal vez esperamos que la ilumine de cierta manera, que nos alumbre cierto camino que ya decidimos emprender, y si no lo hace así, si ilumina otros caminos que nos invita a seguir, no lo aceptamos, no lo seguimos, nos entercamos y preferimos seguir a oscuras, como estamos. Lo bueno es que por más que nos empeñemos en mantenernos a oscuras, Su luz brilla. No hay tiniebla (pecado o necedad nuestra) que pueda vencerla. Sólo es cosa de abrirnos a Su gracia, abrir los ojos del alma, darnos cuenta.

REFLEXIONA:

Se engaña òla persona que supone que está protegida por la oscuridad...No puede escapar a la luz que brilla en las tinieblas, pues las tinieblas no la vencen.ö (san Ambrosio).

1, 6 HUBO UN HOMBRE, ENVIADO POR DIOS: SE LLAMABA JUAN.

öHasta ahora Juan se ha referido a la Palabra en la eternidad. Ahora la presenta en la historia.ö (S.Ray, p. 35).

hubo un hombre

öDios envió a un hombre, no a un ángel, a dar testimonio de la humanidad de Su Hijo.ö (san Agustín).

Enviado por Dios

Se hace notar que no predicaba o bautizaba por propia iniciativa, sino *enviado por Dios*. öEl tema del envío es importante en este Evangelio. Jesús algún día les dirá a Sus Apóstoles que los envía como Él fue enviado por Su Padre (ver Jn 20, 21).ö (Anderson, p 464).

Se llamaba Juan

Se refiere a Juan el Bautista.

öSu nombre corresponde con su llamado. El nombre *Joannes* es interpretado como *gracia del Señor* pues *io* significa Señor y *anna* significa gracia.ö (san Jerónimo, homilía 87 sobre Jn).

öA diferencia de los profetas, que anunciaron la Luz y desearon ser dignos de ver a Aquel del que hablaban, Juan lo anunció, al igual que los demás, pero pudo verlo cuando Él vino, y señalarlo y persuadir a otros a creer en El, así que cumplió la función de profeta y de apóstol (enviado).ö (san Ireneo).

REFLEXIONA:

En la Biblia se enfatiza la necesidad de ser öenviadosö. Ello implica, por una parte, que nadie se tome atribuciones que no le correspondan, que no asuma abusivamente una misión que no le ha sido encomendada (como algunos hermanos separados, que por iniciativa propia *plantan iglesias* -así lo llaman- en donde se les ocurre, desde en su propio vecindario hasta en otro país).

Y, por otra parte, implica disponibilidad para estar atentos a la voz de Dios, escucharle y responderle positivamente. Dios siempre toma la iniciativa, Él llama, Él envía.

1, 7 ÉSTE VINO PARA UN TESTIMONIO, PARA DAR TESTIMONIO DE LA LUZ, PARA QUE TODOS CREYERAN POR ÉL. 1, 8 NO ERA ÉL LA LUZ, SINO QUIEN DEBÍA DAR TESTIMONIO DE LA LUZ.

öDado que según lo que dijo Dios a través de Moisés *sólo por la boca de dos o tres testigos será firme una causa* (Dt 19, 15), san Juan el evangelista suma a su propio testimonio el de Juan el Bautista. (san Cirilo de Alejandría, comentario a Evangelio de Juan 1.7).

San Juan deja claro que el papel de Juan el Bautista era el de ser testigo; que fue enviado no a ser luz, sino a dar testimonio de la luz. Es que hubo quienes llegaron a pensar que Juan era el Mesías, ya que Jesús había acudido a que Juan lo bautizara. El Evangelio deja claro que era sólo un testigo de la luz.

öTenía la encomienda de no decir nada por sí mismo, sino sólo lo que se le mandó decir.

Los que vienen por su propia autoridad y no han sido enviados son ladronesö (san Jerónimo).

Juan el Bautista ñaparece como representante de todos los que fueron *testigos de la luz*, es decir, de todos los profetas a los que les llegó *la Palabra de Dios* (1Cron 17, 3), y anunciaron Su venida. Su misión es dar a conocer la luz a Israel (ver Jn 1, 31).

La palabra griega que Juan empleó para referirse a que Juan el Bautista era testigo, es *marturia* que significa martirio. Esto anticipa que ese testimonio que dará, acerca de la luz, lo llevará al martirio.

REFLEXIONA:

En estos tiempos en los que se ha puesto de moda la *nueva era* o *new age* según la cual somos *seres de luz* gente con luz propia, *iluminados* con la misión de iluminar a otros, el Evangelio nos dice de Juan el Bautista que no era la luz. Y eso que Juan era sumamente respetado, admirado, temido, considerado un gran profeta. El propio Jesús dijo sobre Juan lo que no dijo de ninguna otra persona (ver Lc 7, 24-30). Si Juan hubiera vivido hoy en día, los adeptos a la *new age* lo considerarían un *ser de luz* pero sin duda él les aclararía de inmediato, como lo aclaró el evangelista, que *ño era él la luz*.

Tampoco somos nosotros *seres de luz* La luz sólo viene de Dios. Nosotros sólo podemos aspirar a reflejarla. Por ejemplo, a la Virgen María se la ha comparado con la luna, que refleja la luz del sol, y puede llegar a brillar tan intensamente que ilumina la noche, pero no tiene luz propia. Del mismo modo nuestra luz, si es que acaso la tenemos, no viene de nuestros propios méritos o cualidades, nos viene de Dios, y nos es dada no para enorgullecernos, ni para que nos sintamos *iluminados* sino para compartirla. Él nos llama a ser luz del mundo (ver Mt 5, 14).

1, 9 LA PALABRA ERA LA LUZ VERDADERA QUE ILUMINA A TODO HOMBRE QUE VIENE A ESTE MUNDO.

Después de mencionar a Juan el Bautista, el Evangelio retoma el tema que venía desarrollando.

La Palabra era la luz verdadera

San Juan nos ha dicho acerca de la Palabra que estaba en el principio, que era Dios, que en Ella estaba la vida y que la vida era la luz de los hombres. Ahora reitera que la luz de la Palabra, es la luz verdadera. Ello puede interpretarse como que era la luz auténtica, o como que era la luz de la verdad. En todo caso queda clara su autenticidad, es luz de verdad.

REFLEXIONA:

Qué interesante que diga *luz verdadera*. En este mundo y en este tiempo, estamos rodeados de ¡tantas luces falsas! las de los brillantes anuncios de tiendas, negocios, restaurantes, etc. Las de las pantallas del cine, la televisión y dispositivos electrónicos, que hoy en día son los grandes desinformadores y malformadores de conciencia. Nos rodean demasiadas luces engañosas que nos deslumbran y nos ciegan. Tenemos necesidad de recurrir al Evangelio para saber dónde está la Luz, la verdadera, y dejar que nos ilumine.

que ilumina a todo hombre

ÑTodos los seres humanos son iluminados por la Luz divina, que los capacita para razonar y para conocer la verdad.ö (Martin et Wright, p. 35).

Ver Jn 12, 46;

ñIlumina a todo hombre, es decir, no sólo al pueblo judío. ñ(SRay p. 35)

¿Si ilumina a todo hombre, ¿cómo es que hay tantos que continúan a oscuras? Porque ilumina a todos los que viven en Él. Si algunos a propósito cierran los ojos de su mente, no recibirán los rayos de esa luz. (san Juan Crisóstomo).

que viene a este mundo

Otra traducción posible es: *venía al mundo* o *venía a este mundo*.

Como esta frase viene después de *todo hombre*, se puede malinterpretar pensando que se refiere que ilumina a todo hombre que viene a este mundo, pero lo de *que viene a este mundo* no se refiere al hombre, sino a la Palabra que viene a este mundo.

REFLEXIONA:

Juan nos hace notar que la luz de Cristo brilla para todos, no discrimina a nadie, no deja a oscuras a nadie. Es decisión personal si vamos por la vida iluminados por ella o si le damos la espalda y nos encaminamos a la tiniebla, caminando en sentido opuesto, es decir, sobre nuestra propia sombra.

REFLEXIONA:

Dice san Agustín que no solo Juan, sino los Apóstoles debían dar testimonio de la luz, y nosotros también. Aclara que no tenemos luz propia, somos sólo lámparas que llevan la luz de Cristo. Y luego de recordar que Jesús dijo que no se debe poner la luz debajo de un celemín, sino en lo alto, para que ilumine a todos, advierte que no se nos ocurra ponernos a saltar de gusto porque somos luz, porque nuestro orgullo extinguirá nuestra llamita. Propone que para que podamos brillar, nos apoyemos en la cruz de Cristo y pide que nadie se avergüence de este candelabro de madera. (ver Sermón 289.6).

1, 10 EN EL MUNDO ESTABA, Y EL MUNDO FUE HECHO POR ELLA, Y EL MUNDO NO LA CONOCIÓ. 1, 11 VINO A SU CASA, Y LOS SUYOS NO LA RECIBIERON.

En san Juan *el mundo* designa unas veces el universo o la tierra, otras el género humano, otras el conjunto de los hombres que resisten a Dios y persiguen con odio a Cristo y a Sus discípulos (BdJ, p. 1505) Es necesario, por tanto, prestar atención al contexto en que dicha palabra aparece.

En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella

Dice san Juan: *en el mundo estaba*, pero para que nadie piense que era tenía la misma duración del mundo, añadió que *el mundo fue hecho por ella*, una vez más mostrándonos la existencia eterna del Verbo, pues el hacedor viene antes que sus obras. (san Juan Crisóstomo, homilías sobre el Evangelio según san Juan 8.1).

REFLEXIONA:

Es extraordinario. Nada menos que el Creador de todo cuanto existe, y por lo tanto, Creador de este mundo, vino a habitar en él. Ante nuestra rebeldía, ante nuestro pecado, podía simplemente habernos desaparecido del universo, y sin embargo eligió salvarnos. Y pudiendo salvarnos como hubiera querido, eligió hacerse uno con nosotros, compartir en todo nuestra condición humana, excepto en el pecado (ver Heb 4, 15). ¡Incomprensible solidaridad divina, explicable sólo por Su infinito amor!

y el mundo no la conoció.

No dice que nadie la conoció, sino *el mundo*. Está hablando de esas personas que están, por así decirlo, clavadas en el mundo y que sólo se preocupan de las cosas de este mundo...Es que nada oscurece tanto la mente como estar apegados a las cosas presentes (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de Juan, 8, 1-2).

¿Qué mundo no la conoció? ¿Cómo podrían ser los cielos, si durante Su Pasión el sol se oscureció? ¿Cómo podría ser la tierra, si ésta tembló cuando Él colgaba de la cruz? El mundo que no lo conoció fue aquel cuyo príncipe es llamado «príncipe de este mundo». Gente mala es llamada «el mundo». Los incrédulos son llamados «el mundo». Obtienen ese nombre debido a lo que aman.

Amando a Dios somos convertidos en dioses. Amando al mundo somos llamados «el mundo». (san Agustín, sermón 121,1).

Vino a su casa,

Se cumple lo que anunció Dios en el Antiguo Testamento, que vendría a vivir entre nosotros (ver Ex 29, 45)

REFLEXIONA:

Conmueve esta expresión de Juan, porque por lo general solemos disfrutar mucho llegar a casa, es algo que esperamos con ilusión, por ejemplo después de un viaje; aunque éste haya sido maravilloso, no hay como llegar a casa, dormir en nuestra propia cama, comer lo que estamos acostumbrado a comer, etc. Y en cambio en el caso de Jesús, Su venida a casa no fue lo que debía ser, no recibió la bienvenida que Su largo trayecto hasta acá ameritaba.

y los Suyos no la recibieron.

Cabía esperar que la recibirían gozosos, pues eran «Suyos» pero no fue así.

«Aunque el cuarto Evangelio no menciona explícitamente el pecado original, afirma que el mundo, que Dios creó bueno (ver Gen 1,31), cayó en el pecado, en la oscuridad espiritual, por rehusarse a recibir la Luz divina.» (Martin et Wright, p. 36).

REFLEXIONA:

Se podría pensar que esta frase se refiere a que cuando Jesús iba a nacer, nadie recibió a María y a José, «no hubo lugar para ellos en la posada» (Lc 2, 7), o que tal vez se refiere a sus paisanos de Nazaret, que lo rechazaron cuando empezó a predicar (ver Lc 4, 16-30, o incluso que esos «Suyos» son los parientes cercanos de Jesús, que dijeron que se había vuelto loco (ver Mc 3, 21), y, sí, desde luego que los incluye a todos, pero no solamente a ellos. Se refiere a todos cuantos se han negado a recibirlo, desde que se hizo Hombre, a lo largo de toda la historia, en todo tiempo y lugar.

REFLEXIONA:

Jesús renunció a los privilegios de Su condición divina para venir a este mundo, a salvarnos. Voluntariamente renunció a los privilegios de Su condición divina (ver Flp 2, 6-8). Y una vez que vivió en este mundo, sólo Él supo las renunciaciones y sacrificios que padeció por nosotros, calladamente, en todos los 30 años previos a iniciar Su ministerio, y aún durante estos años también. Muchas cosas sufrió en silencio, que nadie registró, y ¿por todo ello, qué obtuvo? Rechazo.

Aquí hay una velada referencia al pecado original. San Juan «afirma que el mundo, que Dios creó bueno (ver Gen 1, 31), ha caído en el pecado, en la oscuridad espiritual, porque se ha rehusado a recibir la Luz.» (Martin et Wright, p. 36).A

REFLEXIONA:

A lo largo de la Biblia vemos cómo el pueblo le promete fidelidad a Dios y falla una y otra vez, cae en pecado, cae en idolatría, desobedece, hace lo que Dios le ha prohibido, etc.

Y cuando decidió venir Él mismo a salvarnos, en lugar de recibir gozoso, admirado, agradecido, a Aquel que es la Palabra, que es Luz, que es Vida, el mundo prefiere permanecer en tinieblas.

1, 12 PERO A TODOS LOS QUE LA RECIBIERON LES DIO PODER DE HACERSE HIJOS DE DIOS, A LOS QUE CREEN EN SU NOMBRE;

öRecibir la Palabra significa aceptarla por la fe, pues es por medio de la fe que Cristo habita en nuestro corazón (ver Ef 3, 17). Creer en Su nombre significa creer en Su Persona, en Jesús como el Cristo, el Hijo de Dios.ö (sto Tomás de Aquino, citad por S.Ray, p. 37).

a todos los que la recibieron

Es decir a los que acogieron la Palabra.

les dio poder de hacerse hijos de Dios

ö¿Por qué no dice: -los hizo hijos de Dios, sino -les dio poder de hacerse hijos de Dios? Para mostrar cuánto empeño se necesita para mantener la imagen de hijos que fue impresa en nosotros en nuestro Bautismo, y conservarla sin mancha...No es suficiente para nosotros sólo haber sido bautizados y creer; hemos de vivir una vida digna de ello, si queremos poder disfrutar continuamente de su brillo. Dios trabaja esto en nosotros.ö (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de Juan, 10, 2-3).

Otra traducción dice: öles dio poder de ser llamados hijos de Dios.ö

No todos rechazaron la Palabra. Y los que la recibieron pudieron hacerse öhijos de Dios.ö ¿Qué significa esto? El pueblo judío ya consideraba a Dios como Padre. Pero san Juan está hablando de algo diferente, de lo que nos da el Bautismo: ser hijos adoptivos de Dios.

öEl Hijo de Dios se hizo Hombre -explica san Atanasio- para que los hijos del hombre, los hijos de Adán, se hicieran hijos de Dios...Él es Hijo de Dios por naturaleza; nosotros por graciaö (BdN p. 9605).

öÉsta es la fuerza que transforma interiormente al hombre, como principio de vida nueva que no se desvanece y no pasa, sino que dura hasta la vida eterna (ver Jn 4, 14).ö (san Juan Pablo II, RH #18).

öEl Hijo de Dios se hizo Hijo del hombre para que los hijos de los hombres pudieran ser hijos de Dios. Y no disminuyó Su propia naturaleza al condescender, sino que nos elevó a nosotros, que estábamos sumidos en la desgracia y la oscuridad, a una gloria indescriptibleö (san Juan Crisóstomo. Homilías sobre el Evangelio de san Juan, 11,1).

REFLEXIONA:

öDios te consideró suficientemente importante como para venir a ayudarte, compartiendo tu condición humana para hacerte inmortal.ö (san Agustín).

a los que creen en Su Nombre

öLa palabra öcreerö es una expresión que se refiere a un todo, no sólo a un asentimiento mental, sino que incluye la fe, la obediencia, seguir a Cristo, tomar la cruz, arrepentimiento de los pecados, etc.ö (Ray, p. 719).

öSegún la mentalidad semítica, los nombres son inseparables de las personas. Invocar el nombre de Dios es invocarlo a Él.ö (Hahn, p. 1519).

öLos que creen en el Hijo de Dios, ellos mismos llegan a ser hijos de Dios (ver Rom 8, 14; Gal 3, 26; 1Jn 3,1).ö (BdJ p. 1505).

1, 13 LA CUAL NO NACIÓ DE SANGRE, NI DE DESEO DE CARNE NI DE DESEO DE HOMBRE, SINO QUE NACIÓ DE DIOS.

La cual

Se refiere a la Palabra.

no nació de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de hombre, sino que nació de Dios.

õAlusión a la generación eterna de la Palabra, pero también sin duda al nacimiento virginal de Jesús (BdJ p. 1505), es decir, por una parte se refiere a que el Verbo es eterno, y por otra se refiere a que fue engendrado en el seno de María por obra del Espíritu Santo, sin intervención de ningún hombre.

õJuan habla de un nuevo modo de generación, una generación espiritual que viene de la fe en la Palabra, por una acción directa de Dios mismo.õ (Martin et Wright, p. 37).

õNacer en la familia de Dios no es el resultado de un proceso natural o de deseos físicos. Más aún, Jesús, nacido del Espíritu Santo, es modelo de nuestro nacimiento espiritual, a través de María, que representa la Iglesia.õ (S.Ray, p. 36).

1, 14 Y LA PALABRA SE HIZO CARNE Y PUSO SU MORADA ENTRE NOSOTROS,

õNo es que un hombre llamado Yeshua (Jesús), que creció en Nazaret, un día decidiera que era Dios. Lo que ocurrió fue que la Palabra, que estaba con Dios y era Dios, renunció a la gloria que tenía con el Padre antes de que el mundo existiera, y se abajó, tomando nuestra condición humana.õ (S.Ray, p. 38).

õJuan revela el corazón del misterio cristiano y la causa de que podamos convertirnos en hijos de Dios: la Palabra se hizo carne.õ (Martin et Wright, p. 38).

õLa *carne* designa al hombre en su condición débil y mortal (ver Gen 6,3; Sal 56, 5; Is 40,6). El empleo de este término subraya el realismo de la venida del Hijo en la humanidad, que Juan no deja de poner en relieve. Ver Sab 18, 14-15;

A diferencia de la presencia invisible y temible de Dios en el Templo de la Antigua Alianza, ahora la presencia de Dios se ha hecho personal y tangible, por la encarnación de Su Palabra.õ (ver BdJ, p. 1505).

õLa palabra *carne* significa todo lo que es natural, terrenal y humano.õ (Hahn, p. 1525).

õDice que *la Palabra de Dios se hizo carne*, para que veamos al mismo tiempo la herida y la medicina; al enfermo y al médico; al que cayó en la muerte y al que lo levantó para darle vida; al que estaba sumido en la corrupción y al que expulsó la corrupción; al que estaba atrapado en la muerte, y al que es superior a la muerte; al que había sido despojado de la vida, y al Dador de la vida.õ (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de san Juan 1,9).

õCuando *la Palabra se hizo carne* no perdió lo que era, sino asumió lo que no era. Aumentó lo nuestro sin disminuir lo Suyo.õ (san Gregorio Magno, carta 67).

REFLEXIONA:

õLlegamos a la frase por la cual san Juan escribió su Evangelio. Ha estado hablando de Dios, Poderoso, Creador...y ahora dice lo más impactante: ¡que Dios se hizo ser humano!

Para los griegos eso era imposible. Ninguno hubiera soñado que Dios pudiera tener cuerpo, pues consideraban que el cuerpo era una prisión para el alma.

Esto era completamente nuevo. Que Dios se pudiera volver humano, pudiera entrar en nuestra vida, que la eternidad pudiera aparecer en el tiempo, que el Creador pudiera aparecer en su Creación de tal modo que los ojos lo pudieran mirar. (Ray, p. 770).

puso Su morada

En otras traducciones: *puso su tienda* o *acampó*, lo cual trae a la mente la Tienda donde estaba el Arca de la Alianza (ver Ex 25, 8ss).

Pero es mejor traducirlo como *puso Su morada* porque ha quedado reemplazadas la Tienda y el Arca. Ya hay un nuevo lugar donde Dios habita.

Se cumple lo prometido en el Antiguo Testamento, que Dios *habitará en medio de Su pueblo* (ver Jer 7,3-7; Ez 43,9), y la promesa acerca del *Dios-con-nosotros* (Is 7, 14; Mt 1,23). (BdN p. 9604).

Dios habitó en medio de Su pueblo en el Tabernáculo (ver Ex 25, 8-9) y en el Templo de Jerusalén (ver 1Re 8, 10-13)... Pero ahora lo hace de una manera inimaginable: habita entre nosotros como Hombre, Jesús de Nazaret. (Martin et Wright, p. 38).

REFLEXIONA:

Considera al Creador del universo, volviéndose absolutamente vulnerable, como indefenso infante. Considera la condescendencia divina. ¡El que creó el seno de María, es formado en el seno de María; el que creó la materia, se vuelve materia!... Aquí es donde Juan se diferencia de todos los pensadores anteriores a él... San Agustín dijo que en su época pre-cristiana estudió a grandes filósofos paganos, y leyó muchas cosas, pero nunca leyó que la Palabra se hubiera hecho carne (S.Ray, p. 39).

Y HEMOS CONTEMPLADO SU GLORIA, GLORIA QUE RECIBE DEL PADRE COMO HIJO ÚNICO, LLENO DE GRACIA Y DE VERDAD.

Su Gloria

En el Antiguo Testamento, daba pavor contemplar la Gloria de Dios manifestación de la presencia del Todopoderoso (ver Ex 19, 16-20; Heb 12, 18-24).

La Gloria era la manifestación de la presencia de Dios (ver Ex 24, 16). Su resplandor pavoroso, que ningún mortal podía ver (ver Ex 33, 20), antes se hallaba tamizado por la nube. Ahora, por la humanidad de la Palabra Encarnada. Se transparenta algunas veces, como en la Transfiguración (ver Lc 9, 32) y en los milagros, señales de que Dios mora y actúa en Cristo, hasta que llegue la plena manifestación con Su Resurrección. (BdJ p. 1506).

Gracias a Jesús, al contemplarlo a Él contemplamos la Gloria de Dios.

Hijo único

Juan revela Quién es la Palabra de Dios a la que se ha estado refiriendo. Es Jesús. Que no es solamente Hombre, sino Hijo de Dios.

La palabra *único* quiere significar que la procedencia de Cristo del Padre es única, completamente distinta a cualquiera otra. Él es consubstancial al Padre. Como decimos en el Credo, es Dios de Dios, Luz de Luz, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre.

Y también es una indicación de que no hay otro como Él, no hay muchos Hijos de Dios como lo es Jesús. Él es el Único. Nosotros, por nuestro Bautismo, nos volvemos hijos de Dios, pero no como Jesús, que es el Hijo eterno, nosotros somos hijos por adopción.

lleno de gracia y de verdad

•Son dos atributos que la Biblia siempre refiere a Dios. La *gracia* se refiere al modo como expresa Su bondad y misericordia. Y la *verdad* se relaciona con Su fidelidad. Ver Heb 2, 17ö (Ray, p. 833).

•Los términos «gracia y verdad» son sinónimos de «bondad y fidelidad», dos atributos que en el Antiguo Testamento se aplican constantemente a Dios (ver Ex 34, 6; Sal 117; 136; Os 2, 21-22).ö (BdN p. 9605).

•La gracia es un regalo inmerecido, algo que los individuos no tenemos derecho a reclamar, porque viene simplemente de la benevolente naturaleza de Dios. ö(S.Ray p. 43)

1, 15 JUAN DA TESTIMONIO DE ÉL Y CLAMA: «ÉSTE ERA DEL QUE YO DIJE: EL QUE VIENE DETRÁS DE MÍ, SE HA PUESTO DELANTE DE MÍ, PORQUE EXISTÍA ANTES QUE YO.»

Juan da testimonio de Él

Cumplió la misión que le fue encomendada: la de dar testimonio (ver Jn 1, 7-8).

•Juan el evangelista menciona con frecuencia a Juan y el testimonio de éste. Eso es muy sabio pues los judíos le tenían (al Bautista) gran estimación. ö(san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de Juan, 13,1).

y clama

Es una alusión al texto del profeta Isaías que es entendido como referido a Juan el Bautista (ver Is 40, 3) pues el propio Juan lo citaba para referirse a su misión (ver Jn 1, 23).

Éste era del que yo dije: el que viene detrás de mí, se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo

Juan el Bautista era seis meses mayor que Jesús. Decir que «existía antes» que él, expresa que Jesús no es solamente humano, que es Dios, y por lo tanto, está fuera del tiempo, es Eterno.

•La preeminencia de Jesús sobre Juan se deduce de Su preexistencia. Aunque Su ministerio fue posterior al de Juan, ya vivía con el Padre antes de la creación del mundo.ö (Hahn, p. 1537).

De Juan el Bautista «mucha gente creía que era el Mesías, y si no hubiera sido por su propio testimonio, este error hubiera persistido. ¡Qué hombre más humilde! La gente le hizo ese honor y él lo rechazó. Se puso en el lugar que le correspondía. No quiso ser magnificado por las palabras de la gente, porque había asido la Palabra de Dios.» (san Agustín, sermón 66,1).

1,16 PUES DE SU PLENITUD HEMOS RECIBIDO TODOS, Y GRACIA POR GRACIA.

•Estas palabras no son de Juan el Bautista, sino de Juan el evangelista. Y quiso decir algo así: «no piensen que nosotros, los que lo acompañamos tanto tiempo y comimos con Él, damos testimonio porque fuimos favorecidos. Todos, los doce, los trescientos, los tres mil, los cinco mil e incontables judíos, y todos los creyentes que vengan después, hemos recibido *de Su plenitud*.» (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de Juan, 14,1).

Su plenitud

•La plenitud del Hijo consiste en que es todo lo que el Padre es, aunque de manera distinta al Padre.ö (Martin et Wright, p. 40). Ver Col 1, 19; 2, 9;

gracia por gracia

ōPor *gracia* se entiende un inmerecido favor de Dios y también un don que Él infunde en nuestra alma (Ray, p. 845). Ver C.C. E.# 2023.

Esta frase del Evangelio suele interpretarse como referida a la gracia de la Antigua Alianza y a la gracia de la Nueva Alianza. Una sustituye a la otra. También se ha traducido como *gracia sobre gracia*. (BdJ, p. 1506).

ōTambién puede indicar una superabundancia de dones otorgados por Jesús: a unas gracias se añaden otras, y todas brotan de la fuente inagotable que es Cristo, cuya plenitud de gracia no se acaba nunca. (BdN p. 9605).

ōJesús es la fuente y raíz de todo bien...y no retuvo para Sí mismo la riqueza de Sus bienes, sino los derramó sobre otros. Y a pesar de derramarlos, se mantuvo lleno, no le disminuyeron a pesar de compartirlos. Nos los participa y nosotros recibimos una pequeña porción del todo. (san Juan Crisóstomo, homilías sobre el Evangelio de san Juan 14, 1).

REFLEXIONA:

Jesús vino a colmarnos de Su gracia, a conducirnos a una plenitud que jamás podríamos alcanzar por nosotros mismos.

1, 17 PORQUE LA LEY FUE DADA POR MEDIO DE MOISÉS; LA GRACIA Y LA VERDAD NOS HAN LLEGADO POR JESUCRISTO.

ōSan Juan ve en la historia de la salvación, dos grandes regalos de Dios. La Ley dada a Moisés y la *gracia y la verdad*, que son dones todavía más grandes, porque contienen la plenitud de la revelación a través de Cristo Jesús. La relación entre la Torah y Jesús no debe ser vista como algo malo seguido por algo bueno, sino como algo bueno, seguido por lo mejor (Martin et Wright).

ōLa Ley amenazaba pero no ayudaba, mandaba, pero no sanaba. Preparó el camino al Médico que había de venir con gracia y verdad...El Señor viene y cura con medicinas un tanto amargas. Le dice al enfermo: aguanta, persevera, no ames al mundo, ten paciencia. Y Él primero bebió lo que te dio a beber a ti. Primero sufrió para poder consolarte...para poder decirte, eso que tú temes sufrir, Yo primero lo sufrí por ti. Ésa es la gracia, y es una gran gracia. ¿Quién puede alabarla debidamente? (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan 3.1314).

Gracia y verdad

ōCorresponde a *misericordia y fidelidad* en la definición que Dios da de Sí mismo, a Moisés (ver Ex 36, 6s). (BdJ, p. 1506).

ōLa gracia santificante no nos da una nueva alma, sino que entra al alma. No nos da nuevas facultades, sino que eleva las que ya se tienen...

Se necesita la gracia sobrenatural de Dios para llevaros a la santidad y perfección de nuestro Señor Jesucristo. (S.Ray, p. 44).

ōLa Ley de Moisés no ofrecía al alma la gracia de obedecerla, y fue dada sólo a una nación. Pero la gracia que fluye abundantemente de Cristo, nos capacita para observar todos los preceptos morales de la ley, y es para todas las naciones, lenguas y edades. (Ray, p. 922).

1, 18 A DIOS NADIE LE HA VISTO JAMÁS; EL HIJO ÚNICO, QUE ESTÁ EN EL SENO DEL PADRE, ÉL LO HA CONTADO.

A Dios nadie le ha visto jamás

•Dios, siendo puro espíritu, no tiene un cuerpo material, por lo tanto no es visible para el ojo humano.ö (S.Ray p. 46).

Ver Ex 33, 20-23; Si 43, 31; 1Tim 6,16;

•En caso de que alguien se pregunte, ¿cómo fue que Moisés vio a Dios (si es que a Dios nadie la ha visto)? ¿Qué vio Moisés? Moisés vio una nube, un ángel, un fuego.

Lo que Moisés vio con sus ojos corporales no era la sustancia de Dios...

El Padre es invisible, el Hijo es visible. Pero antes de que el Hijo se encarnara, no había modo de que la sustancia misma de Dios fuera mostrada, dada a conocer, mirada por ojos humanos.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan, 4.17-18).

el Hijo Único

•Jesús es el Hijo único, amado del Padre, en intimidad perfecta con Él, en el conocimiento y el amor.ö (BdJ p. 1506).

•El es Hijo por naturaleza, nosotros por gracia; Él es el *-Hijo Único* nosotros somos muchos; Él fue engendrado, nosotros adoptados. ö (san Agustín, Sermón 348 A.3).

Ver Jn 1, 14; (ver comentario al versículo 14, en esta misma clase). Ver también Jn 3, 16-18;

que está en el seno del Padre

Es *amado del Padre* (ver Jn 15, 9; 17, 23), y está en intimidad perfecta con Él (ver Jn 14, 10-11; 17, 21)...ö (BdJ, p. 1506).

Porque está el Hijo en el seno del Padre, *el Padre es visible para el Hijo*. Su naturaleza divina ve y es vista. Pero no es visible para nadie más. ö(san Cirilo de Alejandría. Comentario sobre el Evangelio de Juan, 1.10).

•Habiendo dicho que nadie ha visto a Dios, procede a mencionar al Hijo Único que está en el seno del Padre. Estar en el seno del Padre es mucho más que sólo verlo, es tener un conocimiento exacto, es ignorar nada. Tienen la misma afinidad, cercanía, conocimiento, poder. El Padre no tendría en Su seno a uno de otra esencia, ni un siervo Suyo podría habitar en Su seno. Sólo habita en Su seno el Hijo, que no es en nada inferior a Él.ö (san Juan Crisóstomo. Homilías sobre el Evangelio de Juan, 15,2).

REFLEXIONA:

Desde el inicio del cristianismo, ha habido creyentes que han caído en los extremos. Unos minimizan o niegan la humanidad de Jesús, lo espiritualizan tanto que lo convierten en una especie de fuerza o energía del universo. Otros, por el contrario, no aceptan la divinidad de Jesús, lo consideran sólo un gran maestro. (ver Martin et Wright p. 41).

Es un dogma de fe de la Iglesia Católica que Jesús es Dios y Hombre. Que en Su Persona hay dos naturalezas: la divina y la humana, en perfecta armonía. (Ver C.E.C. #464-483).

Y el Evangelio según san Juan inicia enfatizando esa realidad.

lo ha contado

Lo que sabemos es gracias a que nos lo reveló Jesús, Palabra de Dios. (Ver Jn 6, 46).

«No hay revelación mayor de Dios que la de la encarnación de Su Palabra eterna.» (S. Ray, p. 947).

«En Jesús la gente puede ver, escuchar y tocar a Dios directamente. Como dijo san Juan Pablo II, en Jesús vemos «el rostro humano de Dios.»...comprender la verdad de las palabras de Jesús: «*¿Quién me ve a Mí, ve al Padre.*» (Jn 14, 7-11).» (Martin et Wright, p. 41).

REFLEXIONA:

Lo que Jesús nos «*ha contado*», lo que nos reveló acerca de Dios, nos anima a acercarnos a Él, a poner toda nuestra confianza en Él y a tenerle amor y gratitud. Si no fuera por Jesús, probablemente tendríamos la idea de un Dios lejano, justiciero, que no tiene un amor personal por cada uno de nosotros.

*Nota (del asterisco * que puse en la pag 1, quinto párrafo)

Cuando leí que Stephen Ray, que es un experto bíblico, recomendaba memorizar los 18 versículos del Prólogo de san Juan, pensé que era muy buena idea, pero imposible. Sin embargo, decidí intentarlo.

Memoricé una frase, la estuve repitiendo todo el día. Al otro día memoricé la frase siguiente. Y estuve repitiendo ambas. Y al otro día añadí otra frase, y así me fui, hasta completar los 18 versículos. Cuando menos lo pensé, ¡ya me los había aprendido!

Y reflexionaba en que nuestros hermanos separados están muy acostumbrados a memorizar versículos, y en cambio los católicos no solemos hacerlo, pero ¡vale la pena!

Guardamos en la mente tantos datos inútiles e incluso nocivos, que es importante darle un lugar especial a la Palabra de Dios que nos ilumina, nos guía, nos exhorta, nos consuela.

Es reconfortante almacenar en la memoria pasajes bíblicos que saldrán a la superficie cuando los necesitemos. Y saber que somos como mini «Biblias ambulantes» porque tenemos dentro de nosotros, la Palabra de Dios.

En el Sínodo sobre la Palabra que encabezó el Papa Benedicto XVI, en el Vaticano en octubre de 2008, se pidió: «Hagamos ahora silencio, para escuchar la Palabra de Dios. Y mantengamos el silencio luego de la escucha, porque seguirá habitando, viviendo en nosotros y hablándonos. Hagámosla resonar al principio de nuestro día para que Dios tenga la primera palabra. Y dejémosla que resuene dentro de nosotros por la noche, para que la última palabra sea de Dios.»

Habría que enseñar a los niños a hacerlo, estimularlos con alguna recompensa.»

Esto de que la Palabra nos habite cabría entenderlo no sólo como referido a meditarla, sino a conservarla, y la mejor manera para ello es memorizarla.

Debemos aprender de los hermanos separados a enseñar a niños y adolescentes a memorizar textos bíblicos, pero no sólo a ellos, para los adultos significa también adquirir una riqueza espiritual que será lámpara para sus pasos.

Alberguemos en nuestro cerebro la Palabra de Dios. Nos aconsejará, nos confortará, nos guiará. No hay mejor Huésped ni nada más importante que conocer o recordar.

REFLEXIONA:

Haz Lectio Divina con el texto que vimos en esta clase (leerlo despacio, meditarlo, orarlo). ¿Qué te llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué respuesta despierta en ti?, ¿Qué respuesta darás?